

2.^a SESION EXTRAORDINARIA — SEPTIEMBRE 27 DE 1872

Presidencia del señor ALSINA

Senadores presentes: Aráoz, Arias, Benítez, Blanco, Borges, Colodrero, Corvalán, Daract, del Carril, García, Ibarguren, Lobo, Navarro, Oroño, Quintana, Torrent y Vallejo.

Senadores ausentes, con licencia: Gorostiaga, Martínez y Mitre.

Senadores ausentes, con aviso: Bazán, Bustamante, Granel, Luque, Llerena, Román y Villafañe.

Senador ausente, fuera de la capital: Zavallía.

SUMARIO

- 1.—Asuntos entrados.
- 2.—Continúa la consideración del despacho de la Comisión del Interior sobre construcción de ferrocarriles.

—En Buenos Aires, a veintisiete de Septiembre de mil ochocientos setenta y dos, reunidos en su sala de sesiones el señor presidente y los señores senadores arriba inscriptos, se abrió la sesión con inasistencia de los señores senadores Bazán, Bustamante, Granel, Luque, Llerena, Román y Villafañe con aviso; y fuera de esta capital, con licencia, los señores Mitre, Martínez y Gorostiaga, y Zavallía con aviso.

1

Leída y aprobada el acta de la anterior de 2 del corriente (52.^a ordinaria), se dió cuenta de los siguientes asuntos entrados:

1.^o — Un oficio de la Cámara de Diputados, fecha 25 del corriente, comunicando haber sancionado definitivamente, en sesión de aquella fecha, los proyectos de ley siguientes:

El que acuerda la pensión de veintinueve pesos fuertes a la madre del teniente don Pedro Irraguirre; el que concede a las hermanas de los generales Martínez, los beneficios que la

ley acuerda a las viudas e hijas de los guerreros de la Independencia; y el que acuerda a la provincia de La Rioja quince mil pesos en fondos públicos para ayudar a la construcción de un estanque en el río de la ciudad de aquel nombre. Al archivo, previo acuse de recibo.

2.^o — Otra de igual fecha, comunicando haber aceptado las modificaciones hechas por el Senado en el proyecto de ley que acuerda una compensación en fondos públicos a doña Restituta Pucheta, por servicio personal en el Colegio de Monserrat. Igual destino.

3.^o — Otra de fecha 26, acompañando para su revisión, un proyecto de ley por el cual se determina que el Poder Ejecutivo contrate, previa licitación, la prolongación del ferrocarril de Río Cuarto a Villa Mercedes, provincia de San Luis. A la Comisión del Interior.

4.^o — Otra de igual fecha, comunicando que esa Honorable Cámara había tenido a bien no aceptar los proyectos de ley pasados para su revisión, acordando por el primero a la viuda del sargento mayor don Tomás Díaz, una pensión igual a la mitad del sueldo de teniente coronel, y el segundo, concediendo a la viuda de don José María Lobatón, maestro mayor de artillería, en la guerra de la Independencia, la pensión que gozaba éste. Al archivo, previo acuse de recibo.

5.^o — Otra de fecha 27, comunicando haber aceptado las modificaciones hechas por el Senado en el proyecto de ley que acuerda cinco mil pesos fuertes en fondos públicos a las hijas

del coronel Suárez. Igual destino que a la anterior.

6º — Otra, comunicando que en sesión del 26 del corriente había insistido con más de dos tercios de votos en la conservación del artículo 2º del proyecto de ley sobre movilización de milicias, quedando definitivamente sancionado. Al archivo, previo acuse de recibo.

7º — Otra, acompañando en revisión un proyecto de ley fijando la tarifa para los despachos telegráficos. A la Comisión de Hacienda.

8º — Otra de la misma fecha, comunicando haber aprobado el proyecto de ley que proroga la licencia acordada a los hijos menores del coronel Virasoro para permanecer ausentes del país, con goce de pensión. Al archivo, previo acuse de recibo.

9º — Dos acuses de recibo del Poder Ejecutivo, al acuerdo para el nombramiento de jueces federales en San Luis y Santa Fe y de la ley referente a que los certificados sobre cursos de derecho expedidos por los colegios nacionales son recibidos como válidos en las universidades nacionales. Al archivo.

10. — Un despacho de la Comisión de Guerra y Marina en el proyecto en revisión, creando una escuela náutica. A la orden del día correspondiente.

11. — Una solicitud de doña Paula Balaguer, pidiendo el retiro de otra que había hecho anteriormente reclamando el pago de un crédito de su finado padre. Se acordó sobre tablas el retiro solicitado.

2

—Se entró en seguida en la orden del día, formada por el proyecto de ley sobre construcción de ferrocarriles, que había quedado pendiente de la anterior sesión, en el inciso 1º del artículo 2º.

El Sr. del Carril expuso que en la sesión anterior se le habían hecho algunos cargos por el señor senador Oroño, con motivo de haber corregido las pruebas de impresión del proyecto que se discutía. Que debía declarar a este respecto, que después que la Comisión del Interior había terminado la discusión de los proyectos presentados por él y convenido en el que debía presentar a la sanción de la Cámara, se le encargó a él (al señor senador) la redacción y que hecho así, la Comisión aceptó esa redacción y fue la remitida a la imprenta, y que como el original estaba de su letra, se encargó también de la corrección de las pruebas de impresión. Que aseguraba, pues, que ni en el proyecto original

ni en la prueba corregida por él, estaba consignada la cláusula de que pudiera tener como punto de arranque el ferrocarril a Cuyo, un puerto inmediato a Buenos Aires y que apelaba sobre esto al testimonio de los otros señores miembros de la Comisión.

El Sr. Oroño expuso que por la misma declaración anterior, quedaba demostrado que el señor senador por San Juan había corregido las pruebas del proyecto y que en cuanto a la cláusula antedicha, debió estar consignada en el proyecto, puesto que él no había corregido aquéllas, limitándose a hacerlo en las del dictamen.

El Sr. Ibaguren dijo que, como miembro de la Comisión, no recordaba que esa cláusula hubiera sido materia de estudio en aquélla, i que la contuviera el proyecto acordado por la Comisión.

El Sr. Blanco confirmó también, como miembro de la Comisión, lo expuesto por el señor Ibaguren.

Terminado este incidente, volvió a leerse el inciso en discusión y el señor senador **Aráz**, explicando sus opiniones emitidas en la sesión anterior, relativas a que el arranque de la línea a Cuyo tuviera por punto de partida la ciudad de Mercedes en esta provincia (Buenos Aires), y expuso que tomando la cuestión únicamente por su fase económica, su opinión era que esa línea debería arrancar de Villa Mercedes en la provincia de San Luis, ahorrándose así la fuerte suma que demandaría al tesoro la garantía de una tercera línea de Buenos Aires o de alguno de sus puertos inmediatos hasta Villa Mercedes en San Luis; línea que no era de una necesidad absoluta, puesto que Buenos Aires estaba ligada a Rosario por la vía fácil y barata del río Paraná. Pero que si el Senado creía que por consideraciones de otro orden debía arrancar la línea indicada de la ciudad de Buenos Aires o un puerto inmediato a ella, él no negaría su voto.

El Sr. Quintana expuso que por la declaración de la mayoría de la Comisión, no pertenecía a ella la cláusula de que el ferrocarril Cuyo pudiera tener arranque de alguno de los puertos inmediatos a Buenos Aires; que por consiguiente, este punto estaba ya fuera de discusión, a no ser que se le propusiera como adición al artículo. Que tampoco era ya materia de discusión la idea enunciada en la sesión anterior por el señor senador de Jujuy, de que aquel ferrocarril partiera de la ciudad de Mercedes en la provincia de Buenos Aires, pues que desistía de ella; quedando como único punto de debate si había de ser de Buenos Aires,

como lo proponía la mayoría de la Comisión, o de Villa Mercedes en la provincia de San Luis, entroncándose con el Central, que tenía su punto de arranque en Rosario. Combatiendo el señor senador esta última fase de la cuestión, desarrolló extensamente sus ideas, mostrando los graves inconvenientes que, según su juicio, había tanto en el orden político como en el económico y social, en excluir a Buenos Aires de hacer parte de la red de ferrocarriles que se proyectaba para poner en comunicación directa y rápida a todas las provincias del Centro, Norte y Oeste de la República con la de Santa Fe, idea por todos aceptada y contra la cual no se había levantado una sola voz.

El **Sr. Oroño** rectificó conceptos suyos que creía mal interpretados por el señor senador preopinante, al suponersele que él quisiera excluir o aislar a Buenos Aires de la comunidad con las demás provincias, negándole hacer parte de la red de ferrocarriles, y aseguró que su único propósito era que no se fijara como punto único para el arranque del ferrocarril a Cuyo la ciudad de Buenos Aires, sino que, pudiera ser éste alguno de sus puertos inmediatos, dándose así mayor libertad y amplitud a los empresarios que quisieran hacerse cargo de esa línea, y beneficiar de ese modo otros puertos de la misma provincia de Buenos Aires.

El **Sr. García** opinó en el sentido de que la línea de Cuyo partiera de Villa Mercedes en la provincia de San Luis, fundado en motivos de tiempo y economía, pues a su entender, en el tiempo que se tardaría para llevar una línea desde Buenos Aires a Villa Mercedes, podría llegar a San Juan la que de este punto se dirigiera, y se economizaría así la fuerte suma que la garantía de aquella costaría al tesoro, pudiendo con ella garantizarse otras líneas, como la prolongación del ferrocarril de Concordia hasta Corrientes, y sin que por eso dejara de hacerse más tarde aquella si se la creía conveniente o necesaria.

Los señores **del Carril** y **Benítez** opinaron en el sentido de que, si cuando la Nación trataba de hacer un gran sacrificio echando sobre su tesoro la obligación de una erogación de más de tres millones y medio de pesos fuertes anuales, para dotar a la República de la red de fe-

rocarriles que se proyectaba, por razones de economía se había de excluir a Buenos Aires, que contribuía con más de los dos tercios de la renta, de los grandes beneficios que se preveían, valía más rechazar el proyecto y tirarlo debajo de la mesa.

Siguióse un breve cambio de explicaciones entre los señores senadores **Oroño, García y del Carril**, sobre la interpretación que mutuamente se había dado a sus ideas, después de la cual se dió el punto por suficientemente discutido.

El **Sr. Presidente** propuso que para evitar nuevas discusiones, se conviniera votar el inciso por partes sin excluir la cláusula objetada.

El **Sr. Quintana** se opuso a que esa cláusula se votara puesto que no pertenecía a la Comisión, y habiéndolo declarado así los señores miembros de la Comisión, el presidente expuso que después de esta declaración no podía entrar dicha cláusula en votación, y que entonces no había objeto en hacer ésta por partes.

El **Sr. Torrent** expuso que, aun cuando él estaba persuadido de que la línea a Cuyo partiría de la ciudad de Buenos Aires, era de opinión que no debía suprimirse la cláusula objetada, para dejar así más libertad y amplitud a las propuestas.

Los señores de la Comisión pidieron que se suprimiera del inciso, su última parte, que dice: «y el ramal de Río Cuarto a Villa Mercedes» por cuanto, según se había dado cuenta, la Cámara de Diputados había sancionado que ese ramal se hiciera por cuenta de la Nación.

—Se convino así, y votado el inciso con las supresiones indicadas resultó aprobado por mayoría de 14 votos contra 4, quedando en estos términos:

«Artículo 2º — Las vías férreas a construir son:

«1º De la ciudad de Buenos Aires hasta la de San Juan, pasando por Rojas o Junín, Mercedes, San Luis, La Paz y Mendoza.»

—Siendo ya las once y media de la noche el señor presidente propuso se levantara la sesión, y así se hizo.